SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12

AÑO 4. N°170

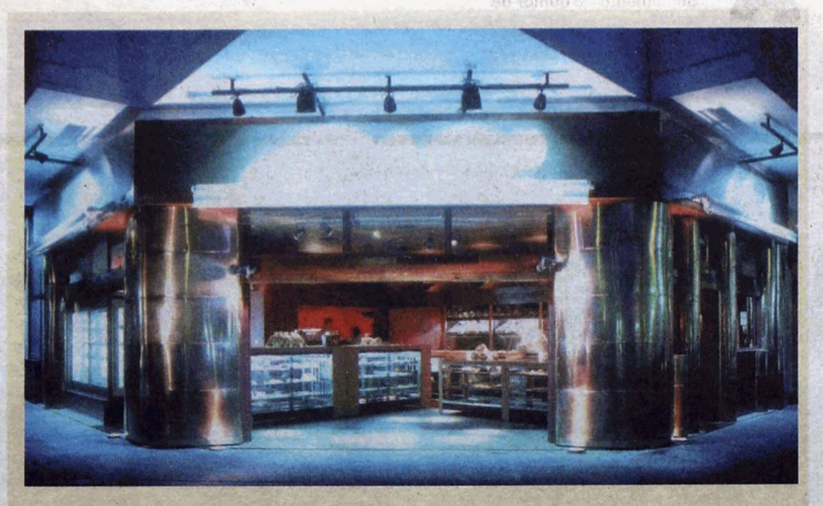
SABADO 4 DE MAYO DE 2002

m²



trabajo

cómo crear
una oficina
en casa



Cobre

La vuelta al diseño y a la restauración del primer metal de la humanidad.

Fue el primer metal que aprendimos a manejar, blando, maleable, brillante. Fue protagonista de grandes cosas, sin ir más lejos, de varias de las cúpulas notables de Buenos Aires, como la del Congreso. Pero siempre pareció faltarle algo para ganarle a su primo el bronce y a los aceros y aluminios de la modernidad devariada. En algunas fachadas y en ideas de diseño, el cobre está mostrando una pujanza todavía tímida, una vuelta al ruedo cuyos primeros resultados lo sacan de esa imagen de campana de chimenea martillada que fue su última encarnación.

Un ejemplo es la clínica oftalmológica de avenida Balbín y Crisólogo Larralde, en Saavedra. La fachada del edificio está íntegramente realizada en materiales que llevan el color integrado a su masa, como explican con palabras exactas sus autores, y que no requiere un gramo de pintura. Así, sólo se aprecian las texturas del vidrio, la madera, la piedra y el cobre prepatinado en color verde, en formato de placas horizontales rectangulares. Es un buen juego con maderas duras y exóticas, como el peral ruso y la caoba africana, los vidrios reflexivos y la piedra Claire, y un juego que no se alterará más que lo que naturalmente marque el tiempo.

Plant & Plant Arquitectura Creativa también buscó esa textura en el proyecto de una panadería en Cabildo y Céspedes. En Plant reflexionaron sobre el problema de identidad de su cliente: todas las panaderías modernas son correctas y limpias, y también son todas iguales. Antiguamente, pensaron, uno distinguía fácilmente una de barrio de una del centro: las diferencias en la oferta y el nivel eran evidenciadas en el ámbito físico. Esta "nobleza" se exhibía en ciertos elementos constantes, entre los que se contaban la presencia del bronce y los vidrios curvos.

En el estudio decidieron aprovechar que no tenían que respetar los materiales de la fachada del edificio –los anteriores propietarios habían destruido los mármoles– y presentaron la esquina en cobre, reflejando las curvas características de un elemento del lenguaje que querían recuperar y también "desmaterializando las columnas en V" (foto de arriba). En el camino, descubrieron que el cobre es especialmente apto para la industria de la alimentación, porque tiene sorprendentes condiciones germicidas.

Mientras se realizan estos proyectos nuevos, el cobre también está apareciendo más y más en restauraciones. Una fuera de lo común es la de los techos, cubiertas y protecciones hídricas de un conjunto de edificios del Vaticano con cobre donado por el gobierno de Chile. Lo anómalo es que muchos de estos edificios tienen cubiertas de plomo, por lo que se vaciló en aplicar el metal colorado en conjuntos que nos tienen acostumbrados al gris. La solución para las chapas de entre 0,6 y 1 milímetro que serán donadas es usarlas con un revestimiento de zinc/estaño que da el color exacto.

Más cerca, el cobre aparece también en muchos trabajos de la familia Dörfler, la dinastía de techistas alemanes que va a cumplir tres siglos y cuyo primer representante entre nosotros hizo cosas como techar el Correo Central solito –le tomó 11 meses y 17 días– además de un sinfín de edificios públicos, estancias, iglesias y casas. Este primer Dörfler sabía de cobres, por lo que los techos que instaló en el Banco Nación –la famosa mansarda de Bustillo– siguen intactos y sus descendientes siguen sabiendo que el cobre es inalterable. Así, la restauración de la mansarda de la Legislatura de La Plata se basó en un sistema de bandejas de cobre (foto de abajo) que sostienen las pizarras negras. "La base es inalterable", explican los actuales Dörfler.

En objetos y decoraciones, el cobre está buscando un nuevo nicho. Además de rarezas como ciertos interiores art decó –por ejemplo, un gran living/bar de que solía ornar uno de los departamentos privados del Hotel Alvear–, no existen demasiados ejemplos de su uso decorativo. ElInstituto del Cobre está preparando concursos de diseño que alteren esta situación. ■





Zona d

Cuando la oficina se mu
nen ciertas condiciones.
laciones eléctricas adec
superficie de trabajo y lug
damentales para hacer

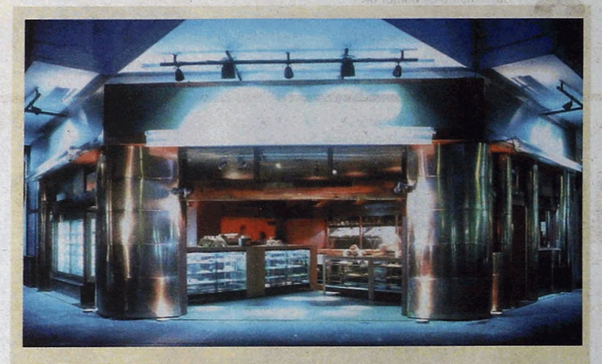
POR LUJÁN CAMBARIERE

Avances tecnológicos mediante –correo electrónico e Internet–, sumado en nuestro país a la necesidad imperiosa de abaratar costos y la multiplicación del *free-lance*, cada vez más la oficina se muda a la casa. Si bien no siempre se tiene la posibilidad de contar con un espacio propio alejado del resto del funcionamiento de la casa, existen algunas variables interesantes que vale respetar para cumplir con lo que los entendidos denominan el teletrabajo. De vuelta de la Feria del Mueble de Milán y demandado por sus clientes, acostumbrados a sus prácticas resoluciones de espacios, el arquitecto Sergio Muchnik, de Dash, decidió hacer un informe básico para la creación de *home-offices*. Dos de sus diseños se muestran en las fotos de arriba.

Preguntas claves

Antes de empezar cualquier proyecto o embarcarse en obras o compras, Muchnik sugiere hacerse algunas preguntas esclarecedoras. La primera y fundamental: "¿Dónde debería estar la *home-office* y de cuánto espacio se dispone? Un lugar pequeño puede ser suficiente si se suministra el lugar de guardado justo, cierta privacidad y la superficie de trabajo adecuada. ¿Qué clase de actividad realizará? Trabajo de computadora, proyectos de arte, reuniones. Todos requieren una superficie





Cobre

La vuelta al diseño y a la restauración del primer metal de la humanidad.

Fue el primer metal que aprendimos a manejar, blando, maleable, brillante. Fue protagonista de grandes cosas, sin ir más lejos, de varias de las cúpulas notables de Buenos Aires, como la del Congreso. Pero siempre pareció faltarle algo para ganarle a su primo el bronce y a los aceros y aluminios de la modernidad devariada. En algunas fachadas y en ideas de diseño, el cobre está mostrando una pujanza todavía tímida, una vuelta al ruedo cuyos primeros resultados lo sacan de esa imagen de campana de chimenea martillada que fue su última encarnación.

Un ejemplo es la clínica oftalmológica de avenida Balbín y Crisólogo Larralde, en Saavedra. La fachada del edificio está íntegramente realizada en materiales que llevan el color integrado a su masa, como explican con palabras exactas sus autores, y que no requiere un gramo de pintura. Así, sólo se aprecian las texturas del vidrio, la madera, la piedra y el cobre prepatinado en color verde, en formato de placas horizontales rectangulares. Es un buen juego con maderas duras y exóticas, como el peral ruso y la caoba africana, los vidrios reflexivos y la piedra Claire, y un juego que no se alterará más que lo que naturalmente marque el tiempo.

Plant & Plant Arquitectura Creativa también buscó esa textura en el proyecto de una panadería en Cabildo y Céspedes. En Plant reflexionaron sobre el problema de identidad de su cliente: todas las panaderías modernas son correctas y limpias, y también son todas iguales. Antiguamente, pensaron, uno distinguía fácilmente una de barrio de una del centro: las diferencias en la oferta y el nivel eran evidenciadas en el ámbito físico. Esta "nobleza" se exhibía en ciertos elementos constantes, entre los que se contaban la presencia del bronce y los vidrios curvos.

En el estudio decidieron aprovechar que no tenían que respetar los materiales de la fachada del edificio –los anteriores propietarios habían destruido los mármoles– y presentaron la esquina en cobre, reflejando las curvas características de un elemento del lenguaje que querían recuperar y también "desmaterializando las columnas en V" (foto de arriba). En el camino, descubrieron que el cobre es especialmente apto para la industria de la alimentación, porque tiene sorprendentes condiciones germicidas.

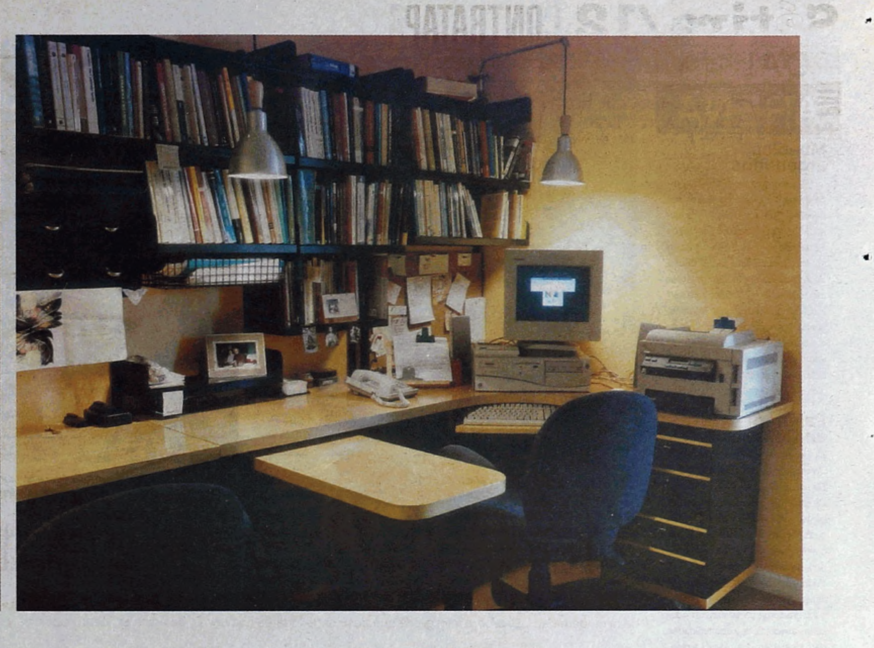
Mientras se realizan estos proyectos nuevos, el cobre también está apareciendo más y más en restauraciones. Una fuera de lo común es la de los techos, cubiertas y protecciones hídricas de un conjunto de edificios del Vaticano con cobre donado por el gobierno de Chile. Lo anómalo es que muchos de estos edificios tienen cubiertas de plomo, por lo que se vaciló en aplicar el metal colorado en conjuntos que nos tienen acostumbrados al gris. La solución para las chapas de entre 0,6 y 1 milímetro que serán donadas es usarlas con un revestimiento de zinc/estaño que da el color exacto.

Más cerca, el cobre aparece también en muchos trabajos de la familia Dörfler, la dinastía de techistas alemanes que va a cumplir tres siglos y cuyo primer representante entre nosotros hizo cosas como techar el Correo Central solito –le tomó 11 meses y 17 días– además de un sinfín de edificios públicos, estancias, iglesias y casas. Este primer Dörfler sabía de cobres, por lo que los techos que instaló en el Banco Nación –la famosa mansarda de Bustillo– siguen intactos y sus descendientes siguen sabiendo que el cobre es inalterable. Así, la restauración de la mansarda de la Legislatura de La Plata se basó en un sistema de bandejas de cobre (foto de abajo) que sostienen las pizarras negras. "La base es inalterable", explican los actuales Dörfler.

En objetos y decoraciones, el cobre está buscando un nuevo nicho. Además de rarezas como ciertos interiores art decó –por ejemplo, un gran living/bar de que solía ornar uno de los departamentos privados del Hotel Alvear–, no existen demasiados ejemplos de su uso decorativo. ElInstituto del Cobre está preparando concursos de diseño que alteren esta situación. ■







Zona de trabajo

POR LUJÁN CAMBARIERE

Cuando la oficina se muda a la casa, se imponen ciertas condiciones. Un lugar aislado, instalaciones eléctricas adecuadas, una buena silla, superficie de trabajo y lugares de guardado, fundamentales para hacer viable el trabajo.

Avances tecnológicos mediante –correo electrónico e Internet–, sumado en nuestro país a la necesidad imperiosa de abaratar costos y la multiplicación del *freelance*, cada vez más la oficina se muda a la casa. Si bien no siempre se tiene la posibilidad de contar con un espacio propio alejado del resto del funcionamiento de la casa, existen algunas variables interesantes que vale respetar para cumplir con lo que los entendidos denominan el teletrabajo. De vuelta de la Feria del Mueble de Milán y demandado por sus clientes, acostumbrados a sus prácticas resoluciones de espacios, el arquitecto Sergio Muchnik, de Dash, decidió hacer un informe básico para la creación de *home-offices*. Dos de sus diseños se muestran en las fotos de arriba.

Preguntas claves

Antes de empezar cualquier proyecto o embarcarse en obras o compras, Muchnik sugiere hacerse algunas preguntas esclarecedoras. La primera y fundamental: "¿Dónde debería estar la *home-office* y de cuánto espacio se dispone? Un lugar pequeño puede ser suficiente si se suministra el lugar de guardado justo, cierta privacidad y la superficie de trabajo adecuada. ¿Qué clase de actividad realizará? Trabajo de computadora, proyectos de arte, reuniones. Todos requieren una superficie de trabajo diferente. Mayor profundidad para el uso de computadoras y espacios más anchos para desparramar proyectos. ¿El lugar de trabajo necesita acomodar a más de una persona? Si es así, vale pensar si necesitará interactuar o si prefiere dividir las áreas para mayor privacidad. ¿Qué será necesario archivar o guardar? Los archivos de papel pueden ser verticales u horizontales, ocultos o abiertos. Pueden estar al alcance de la silla o ubicados en una pared si el acceso inmediato no es importante", detalla.

Ahora, a equiparse

Hay que identificar todos los equipos eléctricos a usar (computadora, modem, impresoras, scanner, fax, teléfono), porque es indispensable para diseñar un espacio óptimo que disponga de tomas eléctricas. El equipamiento primario –computadora y teléfono– debe ir lo más cerca posible, ya que a menudo se usan en combinación. Mientras que impresoras o faxes pueden alejarse en accesorios o módulos rodantes.

La superficie de trabajo puede combinarse de muchas formas para cumplir con todas las necesidades. Muchnik aconseja asegurarse que tenga al menos 60 cm de profundidad, para dejar espacio para el CPU con su correspondiente monitor. Los que necesitan espacio para explayarse o hacer papeleo mientras trabajan en la PC deben considerar un escritorio de esquina para sumarle alas a cada lado. Las tapas en forma de U o L dan un efecto envolvente que permite ubicar todo al alcance. Por último, la bandeja para el teclado, que puede ajustarse debajo de la superficie de trabajo. Conviene que esté a 67,5 cm de altura del piso y que tenga espacio para acomodar el *mouse*.

¿La silla? Muchnik propone sentarse en una silla del living o comedor por ocho horas para apreciar las ventajas de una ergonómica. "Para mejor apoyo de la espalda, la altura de la silla y el respaldo deben ser ajustables. Si se trabaja por períodos prolongados frente a la PC, conviene subir o bajar el asiento para cambiar el ángulo de la vista y así aliviar la fatiga del cuello. Para eso, lo ideal son las sillas basculantes", recomienda.

Por último, es fundamental orquestar lugares de guardado. Para esto lo primero es considerar cuán seguido se van a utilizar los materiales. Los cajones y gavetas (siempre con rodamientos de acero para movimientos suaves) o las cajoneras movibles debajo del escritorio son ideales para archivos de uso diario. También es útil usar todo el espacio disponible de la pared para bibliotecas. Una tapa tipo península proyectándose desde éstas puede hacer las veces de un escritorio extra. Mientras que los anaqueles standard con estantes ajustables permiten el guardado de todo tipo de ítem (libros, carpetas, videos, CDs).

¡Que no salte la térmica!

Es fundamental asegurarse de tener suficiente energía y las salidas correctas para el equipamiento. Para eso, Muchnik sugiere que computadores y faxes sean enchufados con protectores de sobrecarga que evitan la electricidad nociva. Ahora, ¿qué hacer con el cableado? "Mantenerlos fuera de la vista y sobre todo del tránsito con cable-canales o, si es posible, aperturas especiales en las superficies de trabajo destinadas especialmente a ellos", detalla.

¿La iluminación? Siempre conviene que un tipo de luz general ilumine toda el área de trabajo y una lámpara de escritorio o spot especial debajo de un estante elimine las sombras de las luces de arriba. Los tratamientos de las ventanas son esenciales para trabajar con la PC. Las cortinas tipo micropersianas son buenas aliadas para el eficiente manejo de la luz. Si no se puede contar con ellas, lo más práctico es ubicar el monitor en un paño ciego de pared o a un ángulo de 90 grados respecto de la ventana. ■







Para todos los bolsillos

Para los que pueden encargarlo a medida, en Dash (Arenales 1231, 4813-5855 / 4816-7170, dash@infovia.com.ar) ofrecen la posibilidad de ir ampliando el proyecto básico por etapas.

La firma Johnson Acero (fotos a la izquierda) también presenta una novedosa línea de muebles de oficina para el hogar. Escritorios, armarios con persianas, mesas auxiliares, cajoneras móviles y una gran cantidad de accesorios de última generación (Av. San Martín 580, Villa Lynch, 4755-9500, www.johnson-acero.com).

Para bolsillos más acotados, Sitting Bull ofrece sus utilitarios en madera de pino a precios mayoristas (silla plegable a $ 26, silla director a $ 47, mesa con patas tijera de 70 cm x 70 cm a $ 60 y biblioteca de 1,20 cm de alto x 60 cm de ancho y 27 cm de profundidad a $ 60 4742-5325).





de trabajo

da a la casa, se impo-
Un lugar aislado, insta-
adas, una buena silla,
ares de guardado, fun-
iable el trabajo.

de trabajo diferente. Mayor profundidad para el uso de computadoras y espacios más anchos para desparramar proyectos. ¿El lugar de trabajo necesita acomodar a más de una persona? Si es así, vale pensar si necesitará interactuar o si prefiere dividir las áreas para mayor privacidad. ¿Qué será necesario archivar o guardar? Los archivos de papel pueden ser verticales u horizontales, ocultos o abiertos. Pueden estar al alcance de la silla o ubicados en una pared si el acceso inmediato no es importante", detalla.

Ahora, a equiparse

Hay que identificar todos los equipos eléctricos a usar (computadora, modem, impresoras, scanner, fax, teléfono), porque es indispensable para diseñar un espacio óptimo que disponga de tomas eléctricas. El equipamiento primario –computadora y teléfono– debe ir lo más cerca posible, ya que a menudo se usan en combinación. Mientras que impresoras o faxes pueden alejarse en accesorios o módulos rodantes.

La superficie de trabajo puede combinarse de muchas formas para cumplir con todas las necesidades. Muchnik aconseja asegurarse que tenga al menos 60 cm de profundidad, para dejar espacio para el CPU con su correspondiente monitor. Los que necesitan espacio para explayarse o hacer papeleo mientras trabajan en la PC deben considerar un escritorio de esquina para sumarle alas a cada lado. Las tapas en forma de U o L dan un efecto envolvente que permite ubicar todo al alcance. Por último, la bandeja para el teclado, que puede ajustarse debajo de la superficie de trabajo. Conviene que esté a 67,5 cm de altura del piso y que tenga espacio para acomodar el *mouse*.

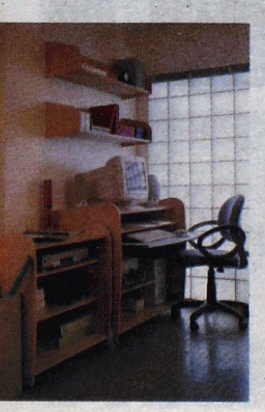
¿La silla? Muchnik propone sentarse en una silla del living o comedor por ocho horas para apreciar las ventajas de una ergonómica. "Para mejor apoyo de la espalda, la altura de la silla y el respaldo deben ser ajustables. Si se trabaja por períodos prolongados frente a la PC, conviene subir o bajar el asiento para cambiar el ángulo de la vista y así aliviar la fatiga del cuello. Para eso, lo ideal son las sillas basculantes", recomienda.

Por último, es fundamental orquestar lugares de guardado. Para esto lo primero es considerar cuán seguido se van a utilizar los materiales. Los cajones y gavetas (siempre con rodamientos de acero para movimientos suaves) o las cajoneras movibles debajo del escritorio son ideales para archivos de uso diario. También es útil usar todo el espacio disponible de la pared para bibliotecas. Una tapa tipo península proyectándose desde éstas puede hacer las veces de un escritorio extra. Mientras que los anaqueles standard con estantes ajustables permiten el guardado de todo tipo de ítem (libros, carpetas, videos, CDs).

¡Que no salte la térmica!

Es fundamental asegurarse de tener suficiente energía y las salidas correctas para el equipamiento. Para eso, Muchnik sugiere que computadores y faxes sean enchufados con protectores de sobrecarga que evitan la electricidad nociva. Ahora, ¿qué hacer con el cableado? "Mantenerlos fuera de la vista y sobre todo del tránsito con cable-canales o, si es posible, aperturas especiales en las superficies de trabajo destinadas especialmente a ellos", detalla.

¿La iluminación? Siempre conviene que un tipo de luz general ilumine toda el área de trabajo y una lámpara de escritorio o spot especial debajo de un estante elimine las sombras de las luces de arriba. Los tratamientos de las ventanas son esenciales para trabajar con la PC. Las cortinas tipo micropersianas son buenas aliadas para el eficiente manejo de la luz. Si no se puede contar con ellas, lo más práctico es ubicar el monitor en un paño ciego de pared o a un ángulo de 90 grados respecto de la ventana. ■





Para todos los bolsillos

Para los que pueden encargarlo a medida, en Dash (Arenales 1231, 4813-5855 / 4816-7170, dash@infovia.com.ar) ofrecen la posibilidad de ir ampliando el proyecto básico por etapas.

La firma Johnson Acero (fotos a la izquierda) también presenta una novedosa línea de muebles de oficina para el hogar. Escritorios, armarios con persianas, mesas auxiliares, cajoneras móviles y una gran cantidad de accesorios de última generación (Av. San Martín 580, Villa Lynch, 4755-9500, www.johnson-acero.com).

Para bolsillos más acotados, Sitting Bull ofrece sus utilitarios en madera de pino a precios mayoristas (silla plegable a $ 26, silla director a $ 47, mesa con patas tijera de 70 cm x 70 cm a $ 60 y biblioteca de 1,20 cm de alto x 60 cm de ancho y 27 cm de profundidad a $ 60 4742-5325).

Muebles argentinos

La fábrica de muebles Fontenla prepara una exhibición de piezas especiales, "Arte Inmobiliario Argentino 2002", que se realizará el jueves 16 de mayo entre las 18 y las 22 en el Hotel Intercontinental. El centro de la muestra son cuatro muebles especialmente producidos para ilustrar la historia del mueble. Además, cuatro diseñadores argentinos fueron convocados para diseñar cada uno cuatro piezas, que serán exhibidas en ambientaciones de los propios diseñadores.

Palermo en Colonia

La Facultad de Arquitectura de la Universidad de Palermo organizó un Seminario Proyectual en Colonia, Uruguay, con la participación de docentes y alumnos de universidades de Chile, Uruguay y Córdoba. El encuentro fue el primero de un ciclo itinerante anual que se realizará en ciudades de la región, donde los procesos urbanos desencadenados por la integración se presentan como desafíos académicos y oportunidades para los gobiernos locales. La dinámica del seminario fue la de talleres de Proyecto Urbano. El producto de los trabajos fue expuesto y recogido en una publicación.

Catálogos de iluminación

La firma alemana ERCO publicó el mes pasado su tercer catálogo de luminarias, completando así su programa de publicaciones "en forma más clara y fácil de manejar." La empresa de luminotecnia tiene entonces un catálogo para luminarias de interiores, otro para exteriores y un tercero para sistema de control, que siguen criterios lógicos y se estructuran para ayudar a realizar proyectos integrales. Los catálogos, editados en castellano y 12 lenguas más, interactúan con la oferta de la página de Internet propia, www.erco.com.





DECADAS: EN EL TREINTA, EL EDIFICIO KAVANAGH, DE SANCHEZ, LAGOS Y DE LA TORRE, EN LOS NOVENTA, LA SEDE DE NOVARTIS, DE ASLAN Y EZCURRA.

CON NOMBRE PROPIO

Modernos y argentinos

Jorge Liernur publicó una personal y muy narrativa historia de su oficio, "Arquitectura en la Argentina del siglo XX: La construcción de la modernidad". Una obra inteligente que trasciende lugares comunes y se ancla en ideas originales y en búsquedas propias.

POR MATÍAS GIGLI

La oficina de Jorge "Pancho" Liernur en el Instituto Di Tella es un taller de investigación, un pequeño espacio ocupado por libros, revistas, documentos e ideas. Uno de los productos de este cubículo es el libro *Arquitectura Argentina del siglo XX: la construcción de la modernidad*, auspiciado por el Fondo Nacional de las Artes. Es una obra peculiar, una narración de nuestra arquitectura del siglo que acaba de terminar absolutamente llena de idea y peculiaridades.

Usar la palabra "narración" para definir este volumen de Liernur no es casual. Para el autor, "sintetiza la búsqueda de este libro: lograr una sensación de totalidad que dé sentido al discurso". A este estar a contramano de la hiperespecialización ya típica en todo lo que sea historia, se le agrega la vocación literaria del libro. "Este trabajo no tiene notas al pie", señala el autor. "La literatura, a diferencia de la historia, no necesita notas al pie falseables. Este trabajo está dirigido a un público más amplio que el de los historiadores. Es un ensayo, más cercano a lo literario." Tal vez para marcar y remarcar esta posición, el libro tiene un esperable prólogo de un arquitecto, Francisco J. Bullrich, y uno atípico en un volumen de arquitectura de la ensayista Beatriz Sarlo.

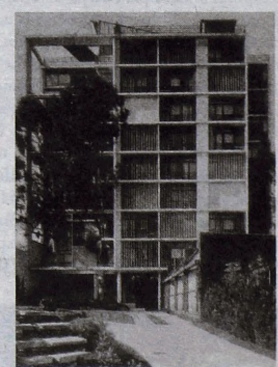
Nacido como una colección de artículos "que de a poco empecé a tocar para poder vincular y achicar espacios", el libro de Liernur define un "siglo largo" de 120 años y arranca con buen tino en 1880 con el título de "La tradición en jaque". De ahí se pasa, en la segunda parte, a "Un estilo moderno" y se acaba con "Los días del diluvio", que se cierra con un duro capítulo titulado "El imperio de la frivolidad".

"La gran transformación que seguiremos a través del libro consiste en el pasaje del mundo urbano al mundo metropolitano", explica Liernur de arranque. Este cambio no es "meramente" arquitectónico sino cultural, el paso de un mundo "de valores relativamente permanente, con profundos anclajes a lugares y tradiciones, y con sólidas redes de relaciones interpersonales intransferibles" a otro "de constelaciones de flujos, bienes, personas e ideas" en el que "los valores de larga duración tienden a ceder su lugar a un inestable conjunto de enunciados equivalentes" cuyo "núcleo duro es el dinero". Este proceso tiene como gran escenario las ciudades, y en especial a Buenos Aires.

Para Liernur, la arquitectura argentina es esencialmente moderna, y el autor no teme discutir de lleno con los que distinguen una arquitectura liberal y otra moderna que arranca apenas en 1930. Citando a Marshall Berman, Liernur ve "modernismos", explica sus roles y simboliza sus dominios en los hitos que van de la visita de Le Corbusier en 1929 a la de Aldo Rossi en 1978. De ahí la división en tres partes simbólicas de la obra.

Un edificio, el Kavanagh de Sánchez, Lagos y De la Torre, aparece como un icono y, de hecho, es la primera imagen del libro, en una foto de época con un cielo extrañamente despejado y una fila de faetones descapotables circulando en lo que hoy sería contramano. Para Liernur, este edificio es una "buena muestra de la ambigua relación entre modernismo y tradición" que caracteriza la década del 30. Por un lado, "su masa se organiza de manera simétrica y, apilada al modo clásico, cierra frontalmente el espacio de la plaza San Martín". Pero por otro lado, "al estar conformado a partir de la matriz triangular de su planta, el rascacielos ofrece su arista aguda hacia el río, generando una visión de escorzo de extraordinario dinamismo".

Es uno de cientos este volumen generosa y hábilmente ilustrado, que ilumina la búsqueda de livianidad trascendente que algunos lograron en este siglo largo. ■





DOS ICONOS: LA CASA VILAR, DE ANTONIO VILAR, Y EL EDIFICIO LOS EUCALIPTOS, DE JORGE FERRARI HARDOY Y JUAN KURCHAN, DE 1935 Y 1941-43.